
CONMEMORACION

*El 15 de mayo del año en curso la Embajada de la República de Paraguay en Rusia y el Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia celebraron la Sesión solemne titulada “**Dos siglos de Independencia y dos décadas de fructíferas relaciones bilaterales paraguayo-rusas**”. En la misma participaron representantes del cuerpo diplomático latinoamericano acreditados en la Federación de Rusia, funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores de la FR, los investigadores del mencionado Instituto académico y de otras instituciones científicas y educativas de Moscú.*

*La sesión fue inaugurada por el anfitrión de la casa el Director del Instituto de Latinoamérica, miembro-correspondiente de la AC de Rusia, doctor titular, profesor **Vladimir Davydov**, quien mencionó la gran transcendencia de estos dos acontecimientos para la historia, actualidad y el futuro de nuestros pueblos.*

Ofrecemos a nuestros lectores palabras pronunciadas por el Encargado de Negocios de la Embajada de Paraguay Carlos Gustavo Rodríguez Romero y por el Director del Departamento Latinoamericano del MINREX de la FR Alexandr Shetinin.

Carlos Gustavo Rodríguez Romero

*Encargado de Negocios, Consejero de la Embajada de la
República del Paraguay*

Entrañables amigos, nos reunimos hoy en esta casa para recordar dos acontecimientos muy caros a los sentimientos guaraníes. Cerrando los recordatorios del Bicentenario de la Independencia Patria con los festejos del 201 aniversario nos congratulamos a la vez por el 20 aniversario de otra magna

fecha. Fecha en que Paraguay y la Federación de Rusia retoman un camino conjunto. Paraguay y Rusia reinician formalmente relaciones diplomáticas y consulares el 14 de mayo de 1992 ya que en 1909 un Ministro Plenipotenciario ruso entregó cartas credenciales en Paraguay y aún antes, en 1862 el mismísimo Mariscal Francisco Solano López, héroe máximo de nuestra nacionalidad habría enviado una carta al Emperador Alexandr Segundo.

Mucha agua ha corrido bajo el puente desde entonces y la historia nos mira y exige de paraguayos y rusos un protagonismo más activo. Nuestros pueblos se acercan y se conocen cada vez más y hemos de encontrar la forma de constituirnos en catalizadores de este proceso. Visitas de hombres de gobierno, empresarios, parlamentarios, exponentes de la cultura y el deporte se han venido sucediendo de uno y otro lado. Sin embargo es la visita del Canciller Serguei Lavrov en septiembre de 2007 la que marca un hito histórico en las relaciones diplomáticas. El Canciller paraguayo Lacognata retribuyendo aquella visita en junio de 2010 demostró palmariamente la importancia que Paraguay con el Gobierno del Presidente Fernando Lugo da a la Federación de Rusia.

El camino andado es largo y empezó como siempre, con un simple primer paso, pero que nos fue llevando por nuevos derroteros. En un reciente encuentro de trabajo con el nuevo Embajador de la Federación de Rusia en Paraguay, pronto a viajar a Asunción, en el que también participara el Ministro Secretario de Deportes de Paraguay Paulo Reichardt se hizo

especial hincapié en la necesidad de encontrar formas para llenar de contenido lo hasta ahora ya plasmado en documentos.

El Acuerdo sobre Comercio y Cooperación Económica de 1993 brinda aun, un amplio abanico de posibilidades para agilizar el intercambio comercial en beneficio de nuestros dos pueblos, que han empezado a ser uno desde aquellos ya lejanos días de la década del 20 del siglo pasado, en que un puñado de rusos, compelidos por aciagas circunstancias decidiera que su nuevo hogar fuera una pequeña, lejana y soleada tierra en el otro lado del mundo. Se yergue entre ellos la figura del General Iván Timoféevich Belyaev, humanista profundo, quién abrevara toda su vida en las sabias palabras de Terencio "Hombre soy, nada de lo humano me es ajeno". Su Norte siempre fue no obstante, la Madre Rusia, puerto adonde alguna vez soñaba en volver a recalar la barca de su vida. A él y a muchos otros rusos los recordamos y guardamos profunda gratitud por sus aportes y por no haber dudado en tomar las armas en defensa de la Patria (que ya era de ellos).

Paraguay trabaja hoy con Rusia con vistas a la profundización de la reforma de la ONU para hacerla más representativa y efectiva expresando su disposición para intensificar prácticas conjuntas en órbitas de la ONU. El trabajo del Servicio de control veterinario ruso para posibilitar nuestras exportaciones es altamente valorado en Paraguay. Esperamos ver pronto empresas rusas trabajando en infraestructura, energética y combustibles.

El mundo mira a la región que tracciona el desarrollo planetario, Asia Pacífico. Rusia, potencia del Pacífico por

geografía y geopolítica, aspira a ser el puente transcontinental entre el Oriente y Europa Occidental. El desarrollo del occidente chino y del Lejano Oriente ruso con Siberia, su energía y sus inmensos espacios vacíos, con recarga de contenedores por el Transiberiano no es un sueño, es una meta. Modernizando el Transiberiano con tecnología japonesa, el puente transcontinental sería más rentable que las cargas a través del Canal de Suez.

Paraguay también mira al Asia y prueba inequívoca de ello es el viaje que el Presidente Fernando Lugo emprende mañana a China, Taiwán, Tailandia, India, Corea del Sur y Japón en busca de inversiones y de mercados para nuestras exportaciones. Paraguay quiere estar donde suceden las cosas. En julio próximo estará en Vladivostok en la inauguración del Centro Latinoamericano de Exposiciones y Comercio.

Estimadísimos amigos.

Sangre rusa corre por las venas de muchos paraguayos y si estuviera vivo el Gran José Asunción Flores, a quién recuerda una sala del Liceo N1558 de Moscú, estamos seguros de que compondría la mejor de sus obras para exaltar esta fraternidad. Construir la Patria es una tarea de todos los días. En este su día a miles de kilómetros de distancia, y con un "vy a y" (tristeza) que aprieta el pecho queremos expresar que seremos dignos de aquellos prohombres que lo dieron todo por Paraguay.

Para terminar permítanme decirles, queridos amigos rusos. Ustedes tienen junto con nosotros de quién estar orgullosos en Paraguay. Estamos seguros de que Iván Timoféyevich Belaieff hubiera respondido de la mejor manera a la pregunta "¿De qué

comienza la Patria? Спасибо большое, за внимание. Muchas gracias por la atención brindada.

Alexandr Shetinin

*Director del Departamento Latinoamericano
del MINREX de la FR*

Hoy nos reunimos aquí para felicitar a nuestros amigos y colegas de Paraguay, con el 201 aniversario de la independencia de su país. Como señaló el presidente ruso Vladímir Putin en su telegrama de felicitación al Presidente de la República del Paraguay, el Sr. Fernando Armino Lugo Méndez, nuestros países los unen desde hace mucho tiempo relaciones de amistad y cooperación. Él expresó la convicción de que la profundización del diálogo político y la intensificación de los contactos de negocios en prometedores ámbitos de la interacción contribuirán al desarrollo de las mutuamente beneficiosas relaciones ruso-paraguayas y a la garantía de la estabilidad y seguridad en la región latinoamericana.

Es profundamente simbólico, que la fecha del 14 de mayo está estrechamente relacionada con otro evento – ocurrido en el año 1992 (hace 20 años) el establecimiento (o restablecimiento) de las relaciones diplomáticas entre nuestros países. Hablo del restablecimiento, ya que los primeros contactos oficiales ruso-paraguayos fueron establecidos hace más de un siglo – el 24 de abril del año 1909, cuando el Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Rusia Mavrikiy Eduárdovich Prozor entregó sus cartas credenciales al Presidente de la República de Paraguay Emiliano González Navero.

La subsecuente historia representa un sorprendente entrelazamiento de los destinos de los dos pueblos, geográficamente distantes entre sí, pero unidos en los periodos de los acontecimientos cruciales de sus vidas. Astillas de la élite militar y científico-técnica, perseguida por los vientos revolucionarios de Rusia, se hallaron en el lejano país sudamericano y no solamente encontraron su segunda patria, sino que también contribuyeron significativamente a la consolidación de sus fuerzas armadas, educación superior técnica y cultura y en los difíciles años de la guerra del Chaco, fueron una de las fuerzas motrices de la victoria de Paraguay.

Recuerdo el Salón de Bronce del Círculo de Oficiales Retirados de las Fuerzas Armadas de la Nación en la ciudad de Asunción. En sus paneles están acuñados en bronce – a la par de los oficiales paraguayos – los nombres de 75 rusos. Entre ellos – los generales Nikolai Ern, Iván Belaieff, los oficiales Yuri Bútlarov, jefe del estado mayor de división Igor Orangiereff y otros. Cinco de ellos – esaul Basilio Orefieff -Serebriakoff, rotmistr (mayor) Boris Kasianoff, jorunzhiy (capitán) Basilio Malutin, rotmistr (mayor) Serguei Salaskin, Stabs-capitan Nikolai Goldschmidt perecieron en combates, y sus nombres figuran ahora en el Panteón Nacional. Es placentero, que hace cuatro años – en el año 2008 – ahí apareció una nueva placa: **“A los héroes rusos del Paraguay – Rusia se acuerda de ustedes”**. Con sus nombres se han llamado calles de la capital paraguaya, la localidad Fortín-Serebriakoff. Y en el cementerio capitalino de Recoleta se encuentra una zona rusa detrás de la pared estilizada como la muralla del Kremlin.

Algo personal: entre los sepultados allí, yo encontré a mi homónimo, un oficial naval de la flota rusa.

Quizá no sea casual, que a pesar del duro “cierre” ideológico del Paraguay para nuestro país durante los años del régimen del general Alfredo Stroessner, allí invariablemente se manifestaban los más cálidos sentimientos hacia el pueblo ruso. Un número considerable de nuestros compatriotas, convirtiéndose en ciudadanos paraguayos, conservó el dominio y – lo más importante - el amor al idioma ruso. La comunidad rusa tiene su organización social – la Asociación de los rusos y sus descendientes en Paraguay (ARYDEP), encabezada actualmente por el Cónsul Honorario de Rusia en este país Igor Anatólievich Fleicher-Shevelev – nieto del atamán designado del ejército cosaco de Terksky. En Asunción funciona la Iglesia Ortodoxa Rusa, cuya parroquia apoyó el Acta sobre los contactos canónicos entre la Iglesia Rusa Ortodoxa y la Iglesia Rusa Ortodoxa en el Exterior.

Esto es el fundamento inquebrantable de la amistad ruso-paraguaya, la amistad de los pueblos de nuestros países, que ha pasado la prueba del tiempo.

Sin embargo, hace veinte años, nos enfrentamos a un nuevo reto – la construcción prácticamente desde cero de las relaciones políticas oficiales, palpar las posibilidades de la cooperación económico-comercial, promover los intercambios culturales, deportivos y educativos.

Mirando hacia atrás, podemos constatar que se ha hecho mucho.

Se ha establecido el diálogo político, incluyendo al más alto nivel – a través del intercambio de mensajes sustanciales. Tuvo lugar el primer en la historia intercambio de visitas de los ministros de relaciones exteriores: Serguey Lavrov visitó Asunción en septiembre del año 2007 y Héctor Lacognata visitó Moscú en junio del año 2010. Como resultado de estas visitas se constató una amplia gama de la coincidencia de valoraciones del desarrollo de la situación internacional, a favor del orden mundial multipolar, el fortalecimiento de la ONU, primado del derecho internacional. Se estableció la práctica de las consultas políticas entre los ministerios de relaciones exteriores. En las capitales de ambos países se abrieron representaciones diplomáticas permanentes. Se establecieron contactos por la línea parlamentaria.

Paraguay – es nuestro socio importante en el diálogo con el MERCOSUR – la principal asociación de la integración en América del Sur.

Se sentaron los fundamentos de la base jurídica: se ha firmado el Tratado de amistad, comercio y cooperación (año 2000), Convenios de cooperación en el área de la cultura, ciencia, educación y deporte (año 1998), sobre el comercio y la cooperación económica (año 1993), documentos interdepartamentales por la línea del Ministerio de Emergencias, servicios aduaneros, Academias diplomáticas y otros.

Las relaciones comerciales alcanzaron el año pasado casi 500 millones de dólares. Ciertamente, esto se debe, antes que nada, a las importaciones a Rusia de la producción agrícola paraguaya, principalmente la carne y soya.

Ahora, nos enfrentamos a las tareas de la próxima etapa: transformar estos acuerdos fundamentales en los proyectos conjuntos concretos y reales de cooperación. Es grato, que este trabajo ahora se lleva a cabo activamente, ante todo en tales áreas como la energética y la infraestructura de transporte. Nosotros, en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, apoyamos de manera consecutiva tales esfuerzos.

Vemos un gran potencial en el desarrollo de los vínculos deportivos. Sin exageración menciono, que desde la última Copa Mundial el equipo de fútbol de Paraguay goza de un especial afecto en nuestro país. Y esto – es un estímulo para la ampliación de los contactos. Otro hecho notable es que durante la visita a Asunción, el presidente de la FIDE Kirsán Ilyumzhinov firmó con el ministro de educación y cultura de Paraguay el acuerdo sobre la inclusión del ajedrez en el programa escolar.

No es necesario afirmar, que el hilo más directo y fiable que une a dos pueblos, es la cultura. No es casual, que tan gran éxito obtuvieron las actuaciones del coro del monasterio moscovita de Sretensk (Candelaria), organizadas en el marco de los días de Rusia en Paraguay en el año 2008. Y una de las escuelas moscovitas, desde hace algún tiempo estudia la obra del famoso compositor paraguayo José Asunción Flores.

Las páginas de nuestra historia común dan un amplio campo de trabajo para los investigadores. Creo que es particularmente importante señalar esto en el seno del Instituto de Latinoamérica. Por lo menos, la investigación de “Los Rusos en Paraguay” (por analogía con la ya publicada “Los Rusos en

Uruguay”, “Los Rusos en México” y “Los Rusos en Chile”) está a la espera de su autor.

Esperamos un subsiguiente despliegue de las labores de la Asociación de graduados de las instituciones de educación superior soviéticas y rusas, fundada en julio del año 2009, más aun que uno de estos graduados es el Encargado de Negocios de Paraguay en Rusia, el Señor Rodríguez.

En conclusión, quiero señalar que nosotros vemos el futuro de las relaciones ruso-paraguayas con optimismo. Este optimismo no es especulativo. Se basa en las buenas tradiciones, buenos sentimientos, que experimentan uno al otro los pueblos de nuestros países y al mismo tiempo en el deseo de aplicar los esfuerzos necesarios para que esta cooperación se fortalezca y cubra nuevas áreas de mutuo interés.